

LECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN

Inmigrante Hebreo al nacer, príncipe de Egipto, pastor de Madián, libertador del pueblo de Dios – Moisés, la figura prominente en el plan de Dios para llamar a una nación de seguidores a servirlo y adorarlo. La historia de la vida de Moisés comienza en las páginas del libro que fue titulado según el acto más grande de liberación de Dios que haya sido registrado en los anales de la historia humana – ¡El Éxodo!

A la historia épica del Éxodo, se le ha llamado la precuela, o historia que precede, a la historia bíblica de la salvación. El término Éxodo indica una salida, o el partir de un lugar. Es el recuento histórico de la redención de Israel de la esclavitud, y su viaje a la libertad y hacia la tierra prometida. Los eventos registrados en la Biblia apuntan hacia un momento crucial en el nacimiento de Israel como nación; cuando salieron de la esclavitud de Egipto, hacia una relación de pacto con el Dios viviente. Como Su pueblo escogido, ellos crecieron de ser apenas unos setenta individuos que llegaron a Egipto durante el tiempo de José, hasta ser una nación próspera de aproximadamente tres millones. Y quienes, justo en el momento preciso, gozaron de una liberación divina, protegidos y siendo provistos de sus necesidades, al ir aprendiendo a caminar por fe.

Un entendimiento básico de cómo el pueblo de Dios terminó en la tierra extranjera de Egipto nos ayudará a entender su lucha, y la intervención milagrosa de Dios para con ellos. El preludio anterior al Éxodo comienza hacia el final del libro de Génesis, donde José, un inexperto joven judío, quien causó la envidia de sus hermanos, es vendido como esclavo a una caravana que se dirigía a Egipto. A través del paso del tiempo y de muchos sucesos sorprendentes, Dios bendijo grandemente a José, permitiendo que alcanzara el puesto de primer ministro del Faraón. Dios le dio sabiduría y visión más allá de su edad, capacitándolo para resolver los problemas que encaraba a la nación. Cuando una terrible hambruna llenó la tierra, Dios le había advertido a José que esto pasaría e hizo preparaciones para tratar con ella. Sin embargo, no sucedió lo mismo con la familia de José en Canaán. Varios de sus hermanos viajaron a Egipto en busca de alimento, y eventualmente, la familia fue reunificada con José en Egipto. Sus descendientes permanecieron en Egipto por casi cuatrocientos años, trabajando sus huertas y criando su ganado.

Según fue pasando el tiempo, llegó al poder un nuevo Faraón quien no sabía nada de José, ni el bien que él hizo para el pueblo egipcio (Éxodo 1:8). Comenzó una preocupación porque el número de los israelitas estaba creciendo tanto, que podrían llegar a ser más que los egipcios. La población nativa del lugar comenzó a ver a los extranjeros con gran sospecha, y el prejuicio creció. Los egipcios sometieron a los hebreos a grandes aflicciones con la esperanza de acabar con ellos; pero al mismo tiempo, Dios estaba ocupado orquestando las circunstancias para que Su propósito se cumpliera. Llegó el tiempo correcto para que un hombre llevara a la gente de Su nación hacia la tierra donde lo adorarían. Ese hombre fue Moisés.